



**Ministerio de
Educación**
Presidencia de la Nación

**Instituto Nacional
de Formación Docente**

Jóvenes escribiendo en tiempos digitales

(de la hoja Rivadavia a las pantallas)

Especialización en Lectura, Escritura y Educación.
FLACSO. 2012.

Delia Carmen Vázquez

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinetes del Ministro

Dr. Aníbal Fernández

Ministro de Educación

Prof. Alberto E. Sileoni

Secretario de Educación

Lic. Jaime Perczyk

Jefe de Gabinete

A.S. Pablo Urquiza

Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa

Lic. Gabriel Brener

Subsecretaría de Planeamiento Educativo

Prof. Marisa del Carmen Díaz

Instituto Nacional de Formación Docente

Directora Ejecutiva: Lic. Verónica Piovani

Dirección Nacional de Desarrollo Institucional

Lic. Perla C. Fernández

Dirección Nacional de Formación e Investigación

Lic. Andrea Molinari

Coordinación Desarrollo Profesional Docente

Lic. Carlos A. Grande

Esta tesis fue financiada a través de las acciones correspondientes a la línea de Postgrados y Stages perteneciente a la Coordinación de Desarrollo Profesional Docente del Instituto Nacional de Formación Docente mediante el programa de formación - PROFOR -

La publicación digital de este trabajo se encuentra autorizada por su autora Delia Carmen Vázquez.

Jóvenes escribiendo en tiempos digitales

(de la hoja Rivadavia a las pantallas)

Todos los que pasamos muchas horas con nuestros adolescentes en las escuelas secundarias (sin distinción de lugar geográfico ni del nivel socioeconómico de las familias de los alumnos que concurren a ellas) nos encontramos en una encrucijada, que en la mayor parte de los casos, nos genera tanta angustia que nos impide ver las posibilidades que abren estas nuevos aires frente a las tradicionales (hasta ahora) en nuestra tarea docente.

Si pensamos en los hábitos que desarrollamos diariamente, docentes y alumnos, podremos ver las diferencias: el soporte papel es elegido mayoritariamente por los adultos para informarse, buscar información y dejar registro de aquello que consideran importante, mientras que nuestros alumnos prefieren las pantallas, múltiples, ubicuas y flexibles como la televisión, las computadoras en cualquiera de sus formatos (de escritorio, notebooks, netbooks, tablets) y obviamente de aquellos dispositivos móviles que entran en los bolsillos acercando la posibilidad de leer y escribir, para nosotros y para todos los otros, con los que quiero comunicarme.

Las nuevas formas de vincularse con la escritura de nuestros jóvenes alumnos de Ed. Secundaria, de manera cotidiana y colaborativa muestran la manera en que debemos incluir las prácticas que planteamos como “tradicionales” dentro de las aulas. Es la hora de repensar el camino que realizamos dentro de la escuela como institución para dejar de lado relaciones que responden a modelos culturales que fijaron el lugar de la escritura y de la lectura muy lejos de la comunidad de escritores y lectores que necesitamos en estos tiempos.

La escuela es una tecnología de época, dice Paula Sibila. Poder pensar cuáles son los aspectos que ayudaron a construirla, tal cual es hoy en día y qué representa, hecha luz en las tradiciones en las que los docentes estamos sumergidos, sin conseguir ver los elementos históricos que la formaron, tal cual la vivimos cotidianamente. Es por eso, que no se puede dejar de pensar, la fuerte impronta con la que se fijó la enseñanza de la escritura y de la lectura, dentro del ámbito escolar. En un doble juego, ambas le dieron sustento a la tarea escolar ya que fue una de las actividades que prioritariamente se le otorgaron en el hacer diario y por otro lado, las transformaron en un saber destinado a la apropiación de los alumnos dentro de ese espacio social. Es así, que la cultura escolar comenzó a fijar “una forma” de leer y escribir que se consideró la mejor (y lo peor, tal vez, la única) para que nuestros chicos se iniciaran en la cultura letrada.

La escuela cristalizó las bases puestas por la Modernidad en el proceso de conformación de las nuevas generaciones; por eso se constituyó como un espacio separado del ámbito público y de la intromisión ajena mediante sólidos muros y puertas cerradas. Se fomentaba un proceso personal que finalizaría con la consolidación de la propia interioridad. La palabra escrita se priorizó por permitir el desarrollo en soledad y en silencio. En general, las actividades propuestas por los docentes apuntaban a *una forma de leer*, la considerada correcta, pero que dejaba de lado, la experiencia lectora como experiencia personal pero fundamentalmente, social. Por *el lado de la escritura*, el “cuaderno de clase”, en el caso de la Escuela Secundaria, la carpeta fijó los límites en los que la escritura escolar era posible. Nuestros jóvenes escriben... pero generalmente responden las consignas de los trabajos prácticos solicitados, y en pocas ocasiones, surgen los espacios de escritura personal. Los renglones y el doble margen rojo parece un símbolo de los límites que la escuela le pone a la escritura en el Secundario. En esas hojas se deja “registro” de lo realizado en clase, como si fuera la vidriera que muestra “hacia afuera” lo realizado en la intimidad del aula (como afirma Anne Marie Chartier). Será por eso que el trabajo escolar siempre es controlado y corregido. Poco lugar queda para la expresión de la subjetividad de nuestros alumnos.

La lectura y la escritura se han constituido en el eje de lo que se ha considerado hasta ahora “lo escolar” La inflexibilidad de la escuela frente a los cambios es el obstáculo más difícil de superar. Nuestros jóvenes han internalizado formas que se consideran “aceptables” de ser alumnos y actúan en consecuencia. La cultura escolar instauró y consolidó esas formas. Tal como expresa Ana María Finnochio han sobrevivido los elementos ritualizados y las inercias que definen la cultura escolar. Los “pequeños cambios, *silenciosos*” parecen haber dejado de serlo por lo que es necesario que les prestemos la atención que merecen. Es hora.

Nuestros jóvenes siempre, y a pesar de nosotros mismos, han encontrado formas de transformar esa hoja blanca, llena de renglones que condiciona sus producciones en el soporte de escritos más creativos y que les permite expresar lo que realmente quieren y sienten... El *rol del docente* se transforma en central, ya que puede servir de reproductor de su propia cultura adulta o gestor de nuevos modelos posibles. Siguiendo la postura de Hayes, reconocer la trayectoria que todos tenemos como escritores permitirá echar luz sobre nuestra apertura a considerar situaciones reales y sociales de escritura. Considero que este es uno de los elementos más importantes de la necesaria transformación de la cultura escolar, ya que si los docentes no permitimos la flexibilidad del sistema permeabilizándolo al ingreso de otras formas de comunicación, seguiremos negando el uso que nuestros alumnos están realizando fuera del ámbito escolar.

Los nuevos tiempos priorizan la imagen, ver y ser vistos permiten construir el propio yo solamente pensándose en relación con los otros. A veces, se supone que las diferencias de uso que hacen los docentes y los alumnos es generacional; sin embargo, eso podría cuestionarse ya que todos estamos inmersos en los cambios tecnológicos fuera del ámbito escolar, seamos o no conscientes de este proceso de cambio. Nuestros alumnos ya se han sumergido en estas nuevas aguas... abriendo en muchos casos verdaderas comunidades en las que la comunicación fluye en todas direcciones. Tal como expresa Jesús Martín Barbero, la tecnología se ha convertido en una mediación cultural, ya que superó la

instrumentalidad para llenarse de densidad simbólica y cultural. Para nuestros jóvenes, tal como expresa magistralmente Bárcena, estas tecnologías ayudan en el proceso de construcción de su identidad, ya que “se nace de dos veces: una vez de modo *natural* y una segunda vez con ayuda de todos los demás”. Es en esa etapa de nuestras vidas, cuando nuestra identidad se termina de conformar *con otros*. Reconocer y que nos reconozcan es lo que permiten las redes, elegir un nombre, una imagen de perfil, seleccionar letras de canciones que hablan de nosotros, el “leer a los otros” comentando y dejando un “me gusta” podría ser el puntapié de un trabajo de escritura que supere la instantaneidad del grafiti para construir comunidades de lectores y escritores que avancen en el dominio de escritos cada vez más complejos. Pero no se puede dejar de reconocer las actividades que como escritores hacen nuestros jóvenes en las redes, blogs, etc., que ubican definitivamente a sus hojas de carpetas en espacios demasiados aislados y pequeños. O como dice Belén Gache “la imagen le impone al espacio textual intensas formas de subversión” y tal vez, en esas nuevas brechas abiertas podamos encontrar nuevos aires para nuestra escuela. Será el momento de recordar que la escuela es un entramado de cultura y que no es espejo de la realidad.

Los complejos procesos que se ponen en juego al escribir se resuelven de manera más creativa y natural por parte de nuestros alumnos en los ámbitos virtuales en los que participan activamente que en las consignas que proponemos en clase. El leer a otros y el ser leído genera una auténtica comunicación a la que la escuela todavía no se anima a considerar “escolar”. Si como docentes cambiáramos el eje de análisis entenderíamos que la abulia de nuestros alumnos para escribir en clase muchas veces es gestada por nosotros mismos con tareas repetitivas que pretenden dejar todo en su lugar y bien ordenado. Tal vez nos asusta la abundancia y de la inmaterialidad que propone el mundo digital, ya que nosotros provenimos de la materialidad y la escasez que gestó, como dice Finnochio, la forma en la circuló y nos apropiamos de la cultura y el conocimiento. La escritura ha sido históricamente una forma de experiencia personal y, a pesar

de los que muchos opinan, la lectura y la escritura son también sustancia de la cultura digital.

Las posibilidades creativas que el mundo digital abre con sus múltiples pantallas podrán ser aprovechadas por la escuela; o lo seguirá negando, aunque nuestros alumnos hasta de manera intuitiva lo estén usando para explorar posibilidades creativas y comunicativas que nosotros en la escuela no les damos.

La escuela puede y debe ser más creativa y más social y animarse a salir fuera de sus muros. La necesidad de abrir la escuela al *mundo digital* para poder escribir con otros y leer para reconocerlo y reconocerse. Los docentes nos encontramos frente a la posibilidad única de torcer el timón del navío ya anquilosado para arriesgarnos a navegar las aguas más movidas pero en las que encontraremos la oportunidad de escribir con y para nuestros alumnos, de leer sus producciones, sus ideas sin las urgencias de la evaluación del fin del trimestre pero con la necesidad de compartir experiencias novedosas y reales. Hoy tenemos la posibilidad única de iniciar otras tradiciones, pero nunca solos, sino pensarlas con nuestros alumnos. Por primera vez, construirlas en comunidad.

Habrá que transformar esas hojas de carpeta en barquitos que se animen a surcar nuevas aguas, para poder llevar muy lejos todas las voces...

Delia C. Vázquez

Bibliografía consultada

- Alvarado, Maite (2003) “La resolución de problemas”. En Revista *Propuesta Educativa* N° 26, Argentina, FLACSO – Ediciones Novedades Educativas.
- Bárcena Orbe, Fernando (2011) “Leer como salvajes. Recuperación de la educación como gesto literario”. En Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. Bloque 1. Buenos Aires: FLACSO Virtual.
- Camps, Anna (2009) *Siete principios en que basar la enseñanza de la escritura en primaria y secundaria*. En www.leer.es, <http://docentes.leer.es/2009/05/27/siete-principios-en-que-basar-la-ensenanza-de-la-escritura-en-primaria-y-secundariaanna-camps/> [fecha de consulta: marzo, 2013].
- Chartier, Roger (2011) “Pantallas y libros, en el mismo mundo” (Entrevista por Gustavo Santiago) En www.lanacion.com.ar, <http://www.lanacion.com.ar/1342531-pantallas-y-libros-en-el-mismo-mundo>, [fecha de consulta: junio, 2012].
- Chartier, Roger (1999) “La historia entre representación y construcción”. En Revista Prismas. Revista de Historia Intelectual. Buenos Aires, Centro de Estudios e Investigaciones de la Universidad Nacional de Quilmes, Nro. 2, 1998, pp. 197-297.
- Ferreiro, Emilia (2006) “Nuevas tecnologías y escritura”. Revista *Docencia* del Colegio de Profesores de Chile, año XI, n° 30, diciembre 2006, pp.46-53 (Reimpreso en Emilia Ferreiro, *Alfabetización de niños y adultos – Textos Escogidos*. Primer volumen de la colección *Paideia Latinoamericana*. Pátzcuaro, Michoacán: Crefal, 2007. Parte II, pp.289-297).
- Finocchio, Ana María (2005) “Escribir en la escuela”. En *Diploma Superior en Lectura, escritura y educación*. Buenos Aires, FLACSO Virtual.
- Finocchio, Ana María (2010) “Leer y escribir en la escuela”. En Brito, A. (dir.) *Lectura, escritura y educación*. Rosario, Homo Sapiens-FLACSO.
- Gache, Belén: (2008) “Videopoesías: De la imposibilidad de la escritura a la lectura como traición”. En www.findelmundo.com.ar, <http://findelmundo.com.ar/belengache/videopoesiavortice.htm>, [fecha de consulta: septiembre, 2011].
- García Canclini, Néstor (2009) Entrevista de Pablo Escandón. “Desinformación y reconocimiento: Dos nuevas categorías en la sociedad actual” en Revista de latinoamericana de comunicación Chasqui, no. 106, junio 2009, Ecuador, 22-31pp. En: www.nestorgarciacanclini.net <http://www.nestorgarciacanclini.net/entrevistas/126desinformacion-y-reconocimientoescandon> [fecha de consulta: marzo, 2013].
- Gaspar, María del Pilar (2005) “La lectura y la escritura en el proyecto escolar (o de cómo la lectura y la escritura no son patrimonio de un área”. En *Diploma Superior en Lectura, escritura y educación*. Bloque 6. Buenos Aires, FLACSO Virtual.
- Hayes, John (1996) “Un nuevo marco para la comprensión de lo cognitivo y lo emocional en la escritura”. En *The science of writing*, Lawrence Erlbaum Associates, New Jersey, 1, 1-27.

- Kozak, Claudia (2009) "Poéticas tecnológicas y escuela. Apuntes sobre canon y experimentación". En *Propuesta Educativa*. Nro. 32, noviembre 2009. FLACSO, Argentina.
- Martín Barbero, Jesús (2003) "Figuras del desencanto". En *Revista Número*. Carrera 4, N° 66-76. Bogotá, Colombia.
- Martín Barbero, Jesús (2009) "Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación cultural". En *Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Vol. 10. N°1. Marzo 2009, http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_10_01/n10_01_martinbarbero.pdf [fecha de consulta: marzo, 2013].
- Piscitelli, Alejandro (2005) "Escritura no secuencial". En *Diploma Superior en Lectura, escritura y educación*, www.virtuallacso.org.ar.
- Sibilia, Paula (2011) "Del libro a las redes: compatibilidades históricas entre tecnologías, cuerpos y subjetividades". En *Diploma Superior en Lectura, escritura y educación*. Bloque 1. Buenos Aires: FLACSO Virtual.
- Clases del Diploma y de la Especialización

VIDEOTECA

- Bellatin, Mario (2008) Entrevista realizada por Programa da TV Cultura - SP -Brasil. En <http://www.youtube.com/watch?v=vAWXaulQ2rk>, [fecha de consulta: marzo 2013].
- Chartier, Roger (2008) "Conversación en FIL con Roger Chartier. En http://www.youtube.com/watch?v=3_xaNP8yzlQ, (fecha de consulta: agosto, 2013)